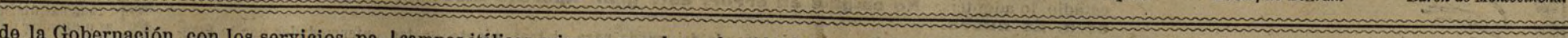


Tanto monta...

Y mientras tanto, no habrá saneamiento. Mientras los Municipios no sean autónomos; mientras su vida dependa de los gobernadores civiles, reviviscencia de los prefectos de la Roma decadente y degradada; mientras los alcaldes de Real orden sean simples testaferreros de los ministros

LOS NUEVOS CONCEJALES DE MADRID



Refiriéndose á los niños que asistían á la fiesta, decía el Sr. Díaz:

«Educarlos, instruirlos, es nuestro deber y nuestra principal obligación. Pero no debemos, no, de hablarlos siempre de la patria. Ella es el objeto querido á quien todos re-

¿Se quiere que el alumno sepa toda la asignatura? Toda se le debe preguntar, y no una parte. Que esto no es posible en un día de examen, cierto; pero es muy fácil en un se-

EN ESLAVA **El primer galán**

En Eslava hubo anoche un *casi* estreno: la *reprisse* de la famosa comedia de Eusebio Blasco, *El primer galán*, no representada desde la muerte del inolvidable Zamacois.

El Sr. Salyat ha tenido una feliz idea al recordar esa comedia y al público lo demuestra

— Los marqueses de Argüelles regresarán en breve de Suiza, donde han ido a dejar sus dos hijos mayores en un colegio.

MADRIZZY.

El Canal de Panamá

ECOS DEL VATICANO

Por nueva senda

democrático-radical, organizada por el presidente de la Sociedad D. Alejandro Saint-Aubin.

Al acto concurrió distinguido público. Lucrecia Arana cantó con maestría inimitable una jota y varias composiciones francesas. Fué ovacionada.

La señora Tormos y su esposo el Sr. Calvo ejecutaron en el arpa y en el violoncello obras de gran mérito.

TORNEO DE AJEDREZ

Algunos oficiales de los buques rusos *Duchess de Edimburgo* y *General Almiral*, distinguidos *amateurs*, entre los que sobresale monsieur Bréjinsky, han jugado interesantes y reñidas partidas con jugadores vigüeses, habiendo quedado éstos en muy buen lugar.

DIARIO DE UN CURIAL

EN EL SUPLENTO

EN LA AUDIENCIA
El colmo de las absoluciones
Ha terminado ayer tarde la vista del juicio contra Santos Muñoz, acusado por el fiscal del delito de asesinato, cometido en la noche

del delito de asesinato cometido en la persona de Trifón Peñas la noche del 19 de Octubre de 1902, en el pueblo de Navalafuente, de

El veredicto ha sido de completa inculpa-

jurados, porque obran con arreglo á los dictados de su conciencia, acaso incurran en error, mas nunca en injusticia. Entiéndase esto en el sentido legal.

La sección de Derecho ha accedido á la revisión por nuevo jurado.

EL ALGUACIL VALENZUELA

La duquesa de Almodovar del Río permanecerá todo el invierno en aquella población al lado de su madre política, que se encuentra delicada de salud.

— Los marqueses de Villamediana empezarán sus recepciones de tarde el próximo domingo.

Siempre resultan muy animadas aquellas

reuniones que abren la temporada de invierno, y en las cuales la juventud se entrega a

— Los marqueses de Argüelles regresarán en breve de Suiza, donde han ido a dejar sus dos hijos mayores en un colegio.

MADRIZZY.

El Canal de Panamá

—

FORAÑA EN EL PRAGUI

cándola á los ojos de propios y extraños, como también para llevar al corazón de los hombres de gobierno de España el ejemplo de amor y abnegación por esta tierra hispana de aquellos nuestros hermanos, y su fe en el engrandecimiento de la madre-patria en la porvenir.

La Sociedad del Liceo Español, del Estado de San Pablo (Brasil), ha llevado á cab

Refiriéndose á los niños que asistían á la fiesta, decía el Sr. Díaz:

«Educarlos, instruirlos, es nuestro deber y nuestra principal obligación. Pero no debemos, no, de hablarlos siempre de la patria. Ella es el objeto querido á quien todos re-

VIDA MILITAR

Sealeamiento a de estar garantido por la excelencia de la innovación, claro es que la misma bondad implicará la reforma adelantada a la fecha de la inauguración de los nuevos centros docentes militares.

Desde el punto de vista antropológico es una inconcebible enormidad, declarada y combatida firmemente por eminencias del sa-

ber, el esfuerzo inverosímil á que se obliga al examinando, que ha de refrescar, para un solo

¿Se quiere que el alumno sepa toda la asignatura? Toda se le debe preguntar, y no una parte. Que esto no es posible en un día de examen, cierto; pero es muy fácil en un se-

Los estrenos

De todos modos, original ó «imitada», la obra gustó mucho. Logró un buen éxito, si

la menor protesta, y durará mucho tiempo en los carteles. Es una razón más para supo-

erte y tan inimitable gracia, que por sí sola hubiera bastado para salvar una obra infinitamente peor que la estrenada anoche. Ni un solo instante, durante toda la representación, salió del tipo. Todos sus gestos, todos sus movimientos, fueron realmente los de una profesora de bailes españoles, y su labor di-

...anoche bastaría para darle el rango de primera entre las primeras actrices cómicas, s

EN ESLAVA
El primer galán

En Eslava hubo anoche un *casi* estreno: la *reprisse* de la famosa comedia de Eusebio Blasco, *El primer galán*, no representada desde la muerte del inolvidable Zamacois.

El Sr. Salyat ha tenido una feliz idea al recordar esa comedia y al público lo demuestra

NOTAS DE SOCIEDAD

La duquesa de Almodovar del Río permanecerá todo el invierno en aquella población al lado de su madre política, que se encuentra delicada de salud.

— Los marqueses de Villamediana empezarán sus recepciones de tarde el próximo domingo.

Siempre resultan muy animadas aquellas

reuniones que abren la temporada de invierno, y en las cuales la juventud se entrega a

— Los marqueses de Argüelles regresarán en breve de Suiza, donde han ido a dejar sus dos hijos mayores en un colegio.

MADRIZZY.

El Canal de Panamá

GENERAL ARRESTADO

UNA VELADA
Resultó agradabilísima la velada que ano-

democrático-radical, organizada por el presidente de la Sociedad D. Alejandro Saint-Aubín.

Lucrecia Arana cantó con maestría incomparable una jota y varias composiciones francesas. Fué ovacionada.

LAS ELECCIONES DE HOY

En Madrid

Las elecciones de hoy en Madrid hablan perdido todo su interés desde que fué un hecho el retraining de los republicanos.

Y, en efecto, la función electoral se ha desarrollado en medio de una tranquilidad extraordinaria. La nota dominante ha sido la desanimación más absoluta en todas partes. Si algún ciudadano de esos países en que el cuerpo electoral toma en serio sus obligaciones hubiese paseado por las calles de Madrid durante el día de hoy, habría sido difícilísimo persuadirlo de que los vecinos de la corte de España estaban ocupados en elegir 24 personas de las que han de administrar sus intereses.

Otra nota digna de ser recogida es la muestra de disciplina que han dado los republicanos; se puede asegurar que ni uno sólo ha quebrantado la consigna del retraining. Por ninguna parte se les ha visto. Ni siquiera en los colegios se pertenecientes al distrito por donde se presenta candidato el director de *El Censor*, contra quien con tanta ruidosa desatención todas las furias republicanas, se ha visto nada que justifique los rumores de ayer, según los cuales los republicanos retrainados estaban dispuestos a impedir a todo trance el triunfo de ese candidato.

El suceso político del día no tiene, pues, interés.

Alíjase para reforzar esta afirmación las impresiones de nuestros reporteros, que desde las primeras horas de la mañana han recorrido los colegios electorales:

Buenavista

Este distrito elige dos concejales solamente y no hay más candidatos que el conde de Mejorada y D. Heliodoro Suárez Inclán.

Por lo tanto, con media docena de votos tendrán bastante.

En las primeras horas de la mañana la desanimación en los colegios era absoluta; no entraba en ellos un solo votante y los interventores tomaban café tranquilamente.

El aspecto de casi todas las mesas era el del quinto acto del *Tenorio* sin Don Juan. Sólo existían en forma de interventores se veían en aquellos cementerios.

De tarde en tarde entraba algún carbonero acompañado de un ayudante de cámara, que depositaba con toda solemnidad su sufragio.

Los repartidores de papeletas se dormían por no encontrar a quien entregar la preciosa candidatura.

Hemos recorrido todos los colegios, algunos más de una vez, y puede calcularse, sin exagerar, que cada diez minutos se depositaba una papeleta en las urnas, que son seis por hora.

Multiplicadas las ocho horas que dura la elección, es un cálculo muy prudente el de 48 votantes por sección.

El número de éstas, en Buenavista, es el de 21, que, multiplicadas por 48, arrojan un total de 1.008 votos, cantidad que hay que repartir entre ambos señores candidatos.

¿Qué luego aparecerán con más?

Nadie lo duda; pero a milagro, y sólo a milagro, hay que atribuirlo.

Hospital

Elige tres concejales.

Ningún incidente digno de especial mención.

A la hora en punto constituyéronse las Mesas con sus presidentes, excepto una, que hubo de constituirse sin el designado a ese fin, a presencia del teniente alcalde Sr. Pérez de Soto.

La votación hasta las doce iba bien, pues sin que pudiese observarse aglomeración de gente, había animación bastante.

A esa hora habían votado próximamente la mitad de los electores.

Aunque es aventurado decir cuál será el resultado definitivo de papeletas, creese que serán elegidos el conservador Sr. Palco y Ossorio, el demócrata Sr. del Águila y el señor Salvador (D. Manuel), por el orden que los enumeramos.

El candidato Sr. Morales del Campo, que figura sin intervención en la lucha y consólo expendedor de su candidatura en la puerta de los colegios, obtiene a los momentos que escribimos escasa votación.

Hospicio

En este distrito los colegios comenzaron a funcionar con toda tranquilidad desde las primeras horas de la mañana, sin que en la constitución de las correspondientes Mesas ocurriese incidente alguno.

A las doce y media de la mañana en muchas Secciones habían votado más de 150 electores.

Los republicanos de este distrito, como los de todos, se abstuvieron de votar; pero, en cambio, acudieron al centro electoral que habían establecido frente a la Universidad, con objeto de firmar un manifiesto de adhesión a la minoría republicana del Congreso y como protesta contra las elecciones de hoy.

A las puertas del mencionado centro hemos visto a bastantes caracterizados republicanos, entre ellos al Sr. Rozalén, que también firmó dicho manifiesto.

En suma, la votación en este distrito ha sido como en todos, y el único candidato, don Luis Ortega Morcén, obtendrá los votos que quiera.

Inclusa

Llegamos al distrito, con la puntualidad de un cronómetro, a la hora de empezar la lucha electoral, y dimos principio a nuestra peregrinación por los colegios.

Una imponente multitud invadía todas las calles guardias, mujeres, chicos; abundaban garrotos en el brazo de los centenares de

hombres que por allí se empujaban impidiendo la circulación, y gran número de grupos en cuyo centro peroraban a grandes voces algunos que por la muchísima gente no podíamos ver.

Esta fué la escena que a la cara nos echamos en la calle. El entusiasmo reportero nos hizo retroceder las manos de gusto. Allí había materia para muchas cuartillas.

Empujón aquí, pisotón allá, y al fin pudimos darnos cuenta de lo que por aquel barrio ocurría. Nuestro descontento fué tan grande como el entusiasmo primero.

Estábamos en el Rastro, y lo que habíamos tomado como preparativos de enconada lucha era simplemente animadísimo comercio de suculentas hortalizas, cachibachos de 40 céntimos la pieza, el acreditado Don Nicanor y otras manifestaciones por el estilo de la ingenua industria madrileña que en los días festivos afluye por aquellos barrios.

En la Escuela de Arquitectura, donde se hallan instaladas cuatro Secciones, los presidentes de Mesa leían tranquilamente los periódicos de la mañana. A la puerta bostezaban los estudiantes, y alguno de ellos se entretenía en admirar bajos relieves y demás objetos para la enseñanza de la arquitectura.

El mismo cuadro presentaban los demás colegios.

Congreso

Este distrito, que sólo elige un concejal, se compone de 20 Secciones; las hemos visitado todas, pero con una que hubiéramos visto tendríamos seguramente el patrón justado para hacer la información de todos los demás.

De ocho a nueve de la mañana todas las urnas tenían de 10 a 20 papeletas; de once a doce, de 40 a 60; seguramente después del almuerzo las urnas se calentarán abriendo sus vientres a los que votan por delegación.

La calma más elíptica en todos los colegios; en los establecidos en las escuelas, los interventores, bajo la dirección del presidente, se entretenían deletreando y aprendiendo aquel cartellito que dice: «Niños, no escupáis sobre el suelo, ni bebáis leche sin cocer, etc.»; o bien dibujaban en el reverso de las candidaturas que tienen preparadas para los amigos mulequitos y soldados narigudos. En otras secciones matan el tiempo tomando café, y en algunas confeccionan con tiza en una pizarra, que en tiempo normal sirve para hacer fórmulas químicas, el menú de un rico almuerzo: ocho platos fuertes, otros tantos dulces, seis postros, infinidad de vinos, y en el centro de la mesa un ramo de flores con una banderita que dirá: Viva García Albi.

En algunas Secciones preguntamos a los guardias que están a la puerta:

—¿Cuántos electores habrán entrado?

—Como seis u ocho.

Entramos en el colegio y vemos en las urnas de 60 papeletas.

Indudablemente los guardias son míopes. En otras Secciones donde ha habido más pudor, apenas tenía papeletas el puchero. Y al notar nuestra extrañeza, el presidente dijo con una naturalidad digna de encono:

—Ahora hay pocas; pero dentro de un rato espero la carretada.

Centro

Las elecciones en este distrito son modelo de tranquilidad. No hay lucha. Son dos los puestos que hay que elegir y dos las candidaturas presentadas: la de D. Carlos Prast, conservador, y la de D. Joaquín Ruiz Jiménez.

Todos los individuos que forman parte de las Mesas de las 23 Secciones que componen el distrito ofrecen el aspecto de hallarse dominados por una gran satisfacción. La cosa marcha como una seda, y nadie piensa en discutir mucho algunos que otros votos dudosos que se depositan en las urnas. Sin embargo, más por cumplir que por otra causa, algunos electores son rechazados porque no llevan la cédula personal.

La votación es muy nutrida en todas partes. A medio día había Secciones en donde estaba ya registrada la tercera parte del Censo, y los que intervienen en las Mesas decían que no recordaban cosa igual. El entusiasmo de los electores—manifestaban—es muy grande. Es tal en algunos momentos la aglomeración, que los interventores nos vemos y deseamos para buscar sus nombres y anotarlos.

Y, en efecto, al decirnos esto vimos que entraba en la Sección duodécima de la Plaza Mayor un compacto grupo de votantes, no muy bien trajeados por cierto. Eran electores monárquicos de la clase popular.

En la Sección segunda, situada en la Sección de Ultramar de la Dirección de la Denda del ministerio de Hacienda, uno de los interventores liberales, al ser preguntado por sinceridad, nos dijo:

—Esto es un asco. Aquí se presentan por manadas.

Latina

La situación del Sr. Cantero

En este distrito ha transcurrido la mañana tranquilamente.

La constitución de las Mesas se verificó en paz y en gracia de Dios, y los electores fueron entrando con una lentitud que aburría.

Incidentes no hubo ninguno hasta las doce, y tanto los presidentes como los interventores se han pasado la mañana dormitando.

Ni siquiera ha habido abundancia de cigarrillos, y respecto a los almuerzos, los que esperaban la sopa boba de los candidatos estaban a las doce echando chispas.

De los presidentes y los interventores que siempre se les ha dado el dinero para almorzar la víspera de las elecciones, y que esta vez no ha ocurrido así.

Ayer me dijiste que hoy, y hoy me dices que mañana.

Así remataban sus comentarios los infelices que a las doce estaban con un poco de café en el cuerpo, que ellos se comparan para no caer desfallecidos sobre la mesa.

—¿Y cuando piensan ustedes almorzar?

—Cuando nos manden la gaita. Anteayer

comercio y muchos que tienen sueldos reducidos, carecen de la debida cubación, de comodidades para pasar en ellas los tristes días de la lucha entre la vida que se defiende mal, y la muerte, sinies-tro imán.

Cuanto hemos residido en Cuba recordamos las magníficas quintas, algunas suntuosas, todas provistas de los más completos medios de curación, teniendo para la asistencia de los acogidos los médicos más reputados de la ciudad.

Hoy me escribo desde la Habana persona muy popular en Madrid, que reside allí accidentalmente, diciéndome que esta institución, genuinamente española, continúa tan lozana, que la Casa de Salud de los dependientes de comercio cuenta con un número de asociados, que mi comunicante hace el número 15.000 y pico.

En toda gran población donde la vida es cara, las viviendas reducidas y el número de solteros considerable, deben existir estos centros de curación. Madrid, con el doble número de habitantes que la Habana, no cuenta con ninguno; quién quiere iniciar un pensamiento de éxito seguro, y cuya organización no ofreciera dificultades grandes?

Inauguróse, como anuncié en mi silueta hecha a vuelo de pluma de la gran figura de Miguel Servet, el monumento expiatorio levantado por el remordimiento de



LECTURAS PARA LA MUJER

MODAS.—LOS SOMBREROS

En la revista anterior nos ocupamos de las telas y abrigos que han de llevarse en el próximo invierno. Hoy daremos cuenta a nuestras lectoras de las últimas novedades en materia de sombreros.

Esta es una de las cosas que más interesan a las elegantes.

El sombrero y el peinado hacen variar la expresión de la fisonomía, y cada una debe escoger lo que mejor le sienta.

Nunca ha habido tanta variedad de formas como en la actualidad. Los sombreros siguen la tendencia general de la moda.

Los hay Luis XV, Luis XVI, Luis Felipe, Imperio y modernistas.

Este divino eclecticismo es la alegría de las damas que pueden encontrar la satisfacción de todos sus caprichos, y la alegría de las modistas para ejecutar sus fantasías y variaciones sobre temas tan diferentes.

La tendencia más marcada por la moda son los sombreros con grandes viseras sobre la frente, muy levantados por detrás ó recogidos a los lados.

En nuestro deseo de dar información completa a nuestras lectoras, les presentamos hoy las formas más variadas que se disputan el favor de la moda.

Nuestro modelo núm. 1 es un sombrero con copa alta, de piel de seda, entre la que pasa un terciopelo negro. Un borde de terciopelo del mismo color lo rodea, y va adornado con una pluma negra pobizada.

El núm. 2 es estilo de la época napoleónica, y se conoce con el nombre de *Montijo*, sin duda por parecerse algo a los que adornaron la frente de nuestra bella paísa, elevada por su hermosura hasta el trono del emperador. El sombrero es de terciopelo mordoré, y va adornado con alas de pájaro mordoré y verde bronceado.

nos dijeron que anoche la recibiríamos, anoche nos comunicaron que hoy a primera hora sin falta nos enviarían el dinero necesario; y, en efecto, los cuartos no han llegado aún.

Y los presidentes bostezaban que era una delicia.

Esto prueba que el Gobierno está tranquilo y seguro de que nadie va a molestarle.

Si hubiera habido lucha, los cafés y el tabaco se habrían prodigado y los almuerzos no se hubieran hecho esperar.

Pero como los ministeriales han de salir, seguramente, los tiene sin cuidado que parta un rayo a todos los presidentes ó interventores habidos y por haber.

En todos los colegios no se oían más que maldiciones, y cuando en ellos se presentaba algún candidato, le rodeaban, le apretaban, le estrujaban, rogándole con enternecedor acento que les enviara comestibles, según costumbre establecida desde que las elecciones existen.

—¡Pronto vendrá eso—replicaban los futuros concejales escurriendo el bulto.

Y efectivamente, a la una era muy raro el colegio donde eso había llegado.

Resulta, pues, que los presidentes y a los interventores, personas todas muy taliditas y muy serias, las ha tratado el Gobierno como a chicos.

Les ha dejado en el colegio castigados... y sin comer.

Las urnas estaban a primera hora de la tarde casi vacías, y puede calcularse que en cada Sección han votado hasta la una de 70 a 110 electores.

Los presidentes de las Mesas recibieron anoche orden del Gobierno para que saquen elegidos los tres candidatos ministeriales y al socialista intelectual D. Alfredo Fischer.

La candidatura de este doctor figura en muchas del Gobierno.

Se puede asegurar que no saldrá elegido el director de *El Censor* Sr. Cantero.

los calvinistas de hogaño ante el crimen histórico de antaño, cometido por el propio calvino.

Por el carácter de la reivindicación de nuestro gran navarro-aragonés, no se ha colocado estatua sobre el monumento; pero conste que, aun cuando de fundación particular, existe en Madrid, por iniciativa del ilustre doctor Velasco, una effigie de Miguel Servet en uno de los sitios más visibles del principal paseo de invierno de la corte.

Campos de recreo y enseñanza, talleres de instrucción manual, eso es lo que necesitan nuestros alumnos, desde la escuela primaria, ó la de Artes y Oficios, hasta el Instituto de segunda enseñanza. No estaría de más que en muchos casos se hiciera extensivo tan provechoso adelanto a la Universidad.

Si la última disposición del ministerio de Instrucción pública es un primer paso en dicho camino, nos sabrá a milloes a los entusiastas de la educación integral; pero si se reduce a tener encerrados a los alumnos unas cuantas horas más en los Institutos y a cobrarles dinero, después de darles tan menguada enseñanza teórica y de no proporcionarles ninguna práctica, se tornarán en censuras las alabanzas; pues las buenas intenciones no bastan para regenerar la instrucción pública española.

Representa el núm. 3 un *canotier* de piel amarilla. Bordes de terciopelo dorado, puestos en forma de volantes sobre el ala y media corona de pequeños pájaros de varios matices, forman el adorno muy original.

El número 4 es un sombrero Luis XVI, que recuerda otra princesa hermosa y desgraciada. Se conoce con el nombre de *Triador*; es de terciopelo negro, cruzado por bucles de pana azul.

Un bordeado con un galón de plata, y el adorno lo constituyen unas cintas de *perkin* azul y grandes plumas negras.

El número 5 es un tricornio de fieltro negro, rodeado de galón de plata. El interior de la copa va ceñido por plumas blancas. Otro galón de plata se coloca bordeando la copa. Al lado lleva un cubre-peña de terciopelo negro y del mismo galón.

Da un verdadero aspecto de sombrero tricornio. Suele hacerse con galón de oro.

Las *toques* de terciopelo, muy rizado, con grandes agüetas, siguen llevando siempre.

El buen gusto de la que haya de elegir puede buscar lo que mejor sienta a su tipo. Una mujer joven y llena de frescura puede llevar bien un sombrero pequeño de piel con adornos de vivos matices, tal como nuestro *canotier*.

Las que poseen la belleza delicada y melancólica de las romas, deben llevar los grandes sombreros planos ó de alta copa de colores suaves y con graciosos cubre-peñas.

A los rostros picarones los sienta bien el tricornio y los sombreros de alas recogidas.

Las rubias vaporositas están encantadoras con las grandes capelinas, las bridas de cinta y los adornos que caen sobre el cabello.

Las bellas severas de perfil perfecto están muy bien con las *toques* de terciopelo.

Las jovencitas deben preferir los sombreros grandes, y las señoras de cierta edad los más moderados y las *toques*.

Lo difícil es conocerse a sí misma y saber cuál es la forma y el color que mejor nos conviene.

COLOMBIA

Esta mañana se dijo que en todo el distrito tenía solamente cuatro interventores, y ni siquiera eso se ha confirmado.

De los cuatro interventores de que se hablaba, tres no han acudido a sus respectivos colegios.

¿Por qué? Nadie lo sabe, y el mismo señor Cantero sale tarde a las doce y media de su centro electoral (Cava Baja, 40) con objeto de averiguarlo.

Únicamente en la Sección séptima, Jerte, 2, segundo, se presentó a las doce el anciano padre del Sr. Cantero.

Este señor, que se encuentra enfermo, tomó café en la casa de la mesa y el presidente le dio posesión a pesar del retraso con que llegaba.

Repartidores de papeletas tenía muy pocos el Sr. Cantero.

Por supuesto, no hacían falta más, porque según ellos mismos nos han dicho, han sido contadísimas las personas que le han votado.

Palacio

A las ocho en punto, y sin incidentes de ninguna clase, se verificó en todos los colegios de este distrito la constitución de las Mesas, teniendo como presidentes a los señores que a continuación se expresan:

Calle de Isabel la Católica, D. Mariano Pardo; traviesa de la Pareda, D. Francisco González Martínez; calle de San Ignacio, D. Marcelino Barrio; callejón de Leganitos, D. Mauricio García Marchante; plaza de Cristino Martos, D. Bernabé Alvarez; calle de Martín de los Heros, núm. 21, D. Eduardo Sanz; calle de los Heros, núm. 30, D. Julián Herreros; calle de Luisa Fernanda, núm. 10, D. Abislar de Salazar; calle del Tabor, núm. 23, D. Julio Reyes; Instituto de Alfonso XII, D. Fernando García Serrano; Asilo de Lavanderos, D. Luis Malagón; calle de Cadarso, núm. 5, D. Miguel de Lebre; ministerio de Marina, D. Antonio Palomar; calle del Fomento, núm. 6, D. Julián Bonilla; Caños, 4, D. Hipólito Salamanca;

Si los locales de los actuales Institutos perduran el procedimiento, no por ser aquí duradero todo lo provisional, sino por convencerse el ministro de su utilidad.

En cambio considero necesario que se atiendan las quejas formuladas por compañeros que ejercen en pequeñas poblaciones, a fin de evitar causen las patentes perjuicios de ningún género.

Respete los intereses de todos, pero más especialmente de los modestos, de quienes, trabajando acaso más, cobran muchísimo menos.

Tiene la fiebre electoral, más ó menos infecciosa, la ventaja de ser de corta duración; pero como es menester respetar su período álgido, será muy breve en esta mi charla dominguera, dejando para otra semana el tratar asuntos que necesiten mayor espacio.

Hablé de fiebre y de infección, y no puedo menos de seguir lamentando que la viruela, como mancha de aceite mezclado con algún líquido corrosivo, no sólo se extiende sobre el mapa de España, sino que destruye buen golpe de sus desdichados habitantes.

A los varios pueblos donde se suceden las invasiones, he de añadir otra capital en la que el repugnante exantema causa numerosas víctimas.

No queriendo ser la capital de la vieja

Conservatorio, D. Tomás Nieto; Arriata, 10, D. Leandro Martínez; Diputación, D. Valentín Góngora; Luzón, 6, D. Julio Alvarez, y Luzón, 3, D. Manuel Ruiz Quintanilla.

En todas estas Secciones la animación ha sido escasa, no viéndose electores sino a largos intervalos.

Los repartidores de candidaturas han tenido no poquísimo que hacer en este distrito.

En algunos colegios los agentes electorales del candidato Sr. Manso llevaban como distintivo una corbata con los colores nacionales. Entre ese candidato y el Sr. Ardra, independiente, habrá la única lucha; pues la candidatura monárquica ha triunfado ya desde hace muchos días.

En provincias

Valencia

Valencia 8 (10.20 m.)

Ha amanecido lloviendo. El periodista señor Azzi ha pasado toda la noche detenido en el cuartellito del gobierno como un criminal.

A la hora reglamentaria y legal se han constituido las mesas sin importantes incidentes.

La votación empieza animadísima. En muchos colegios hay una larga cola de votantes.

El alcalde los recorrerá todos y hay establecidos retenes de la guardia civil.

Varías parejas recorren las calles y tienen que guarecerse bajo los balcones, pues la lluvia es persistente.

Ha sido detenido un elector que quiso votar con nombre supuesto.—*Donet*.

Elección sangrienta. Refuerzo de la guardia civil.

Valencia 8 (10.10 t.)

Continúa la animación en los colegios electorales.

Han sido detenidos 20 individuos que pretendían suplantar los votos.

El tiempo, que es lluvioso, quita a las elecciones alguna animación.

Telegrafía el jefe de la guardia civil del puesto de Sueca que se ha alzado el orden.

Hubo una colisión entre los paisanos, resultando un muerto a causa de un tiro.

Se ha ordenado que la guardia civil que presta sus servicios en Alcira marche a Sueca.

Ha sido denunciado el número de *El Pueblo* de hoy.—*Donet*.

MITINS REPUBLICANOS

El de la Latina

Con extraordinaria concurrencia celebró anoche el anunciado mitin los republicanos del distrito de la Latina, en el local que el Centro Instructivo del otero tiene en la calle de la Ruda.

Tenía por objeto el mitin protestar de la conducta del Gobierno en la cuestión electoral.

Presidió el Sr. Aguayo, teniendo a su izquierda al concejal Sr. Noguera y a su derecha a D. Ignacio Pérez, representante de los republicanos españoles residentes en la República del Uruguay.

Hablaron varios oradores: uno, como el obrero Juan Fernández, para protestar de algunos que se llaman republicanos y que pretenden amparar su candidatura con el nombre de Lerroux, y otros, como el Sr. Millán, que habló en nombre de los representantes del distrito de Palacio, quedándose de los atropellos del Gobierno.

Cuando mayor era el entusiasmo en la reunión tuvo que intervenir el delegado del gobernador. Habló el Sr. Hernández, de la Juventud Escolar Republicana, y se expresaba en los siguientes términos: «Yo—dijo—que el rey es español y es inviolable; pero también hay extranjeros que no lo son... (En este momento el delegado del gobernador se puso de pie, y se prometió en el salón un regular alboroto al que pone fin el presidente dando fuertes camatitazos.)

Hacen uso de la palabra después los señores Verol y Ruiz Delgado.

D. Ignacio Pérez, en representación de los republicanos españoles residentes en el Uruguay, saludó a los de Madrid. Dijo ensu discurso que al volver a España se había encontrado con una patria fraílana, con un país en que hay muchas iglesias y conventos y pocas escuelas y fábricas.

La reunión concluyó con la lectura que el Sr. Vega dió de un Mensaje que los republicanos firmarán hoy, de salutación al Sr. Salmerón y a la minoría republicana, siendo muy acogido el documento.

El acto terminó a las doce y cuarto de la noche.

El de la Inclusa

Se celebró el mitin de propaganda republicana en el casino de la calle de la Encarnación. Presidió la reunión el Sr. Baeza.

La Biblioteca de novelas del **Diario Universal** está fundada con el principal objeto de devolver a los suscriptores y compradores el coste del periódico.

EL CAPITÁN LA ROSA

obrerías del gremio de construcciones, á que antes nos referíamos, han visto en el Congreso, solamente los Sres. Salmerón y Anglés se han negado á satisfacer una demanda que no es de carácter político, sino que es de carácter económico, la aprobación del proyecto de subvención á Madrid.

Una de las obreras, en nombre de sus colegas, manifestó al Sr. Salmerón y al diputado de obreros, por Barcelona, que lamentaba que los republicanos no se ocupasen de las cuestiones políticas, y que se significasen como excepción siempre que se trata de favorecer los intereses generales del país y de mejorar las condiciones de los obreros.

Niegan los ministros que la semana próxima haya de ser sesionada en la política, como se ha anunciado.

Confían en que depondrán sus disgustos los que se hayan sentido descalabrados en las Cámaras.

A última hora se asegura que en su despacho del Congreso se reunirán esta noche en Consejo.

Y hasta hoy quien afirma que esta reunión la ha pedido el general Martiñel.

Pero no es de esperar que haya más que el tradicional cambio de impresiones.

Las elecciones en Madrid no ofrecerán interés y atención más que en el distrito de la Latina, por la actitud de los republicanos, dispuestos á que el acuerdo de abstención se cumpla é impedir que ninguno, con su significación, trabaje su candidatura en los comicios.

El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha visto el acta del tribunal de honor formado por los ingenieros de la Armada contra el Sr. Torres Cartas, en la que se pedía la expulsión de este señor del Cuerpo.

Ha acordado el Supremo que no había motivo para la expulsión, y por consiguiente, anularlo hecho.

Aunque la situación política se resquebraja y se va por doquier más pecado habiendo, aún no ha llegado el momento de que administrasen los últimos sacramentos al actual Gabinete.

A lo menos el Sr. Villaverde y sus amigos procuran, por acción ó por omisión, poner al edificio todos los puntos posibles para evitar que se venga a tierra.

Apuntaba en el horizonte un discurso de Maura; creíase que éste se vería obligado á romper su silencio en el debate que promoviera mañana los Sres. Nocedal y Alvarez (D. Melquíades); temíase que de las primeras palabras del elocuente orador, á quien estos días llaman la *caña* los propios villaverdistas, resultase algo más que descalabrado el Gobierno... y todo ello se ha querido neutralizar radicalmente, echando por la trocha, con el auxilio del Sr. Romero Robledo, que es maestro en todas artes.

Y así no hay debate posible. El presidente de la Cámara lo mata en proyecto. Ayer mismo lo ha manifestado al republicano Sr. Alvarez y al jefe del integrismo. No se puede promover en las primeras horas de la sesión porque están destinadas á preguntas, y lo más que se consiente es explicar una interpolación para cortarla, apenas empezada, con la disensión de los presupuestos, é incluir en el orden del día donde el mismo tiene preferencia el debate económico.

«Quien quita la ocasión, quita el peligro», es el refrán favorito de este Gobierno.

Puede este tolerar escaramuzas como la de ayer tarde; pero consentir que un orador republicano ó integrista turbe la tranquilidad del Sr. Maura, compeliéndolo á que diga cosas que no quiere decir, al menos tan pronto!

Claro que indispensablemente los presupuestos tienen que aprobarse. Cuanto más sostengan los republicanos su obstrucción en el debate económico, más se alarga la vida del Gobierno.

Que no hable ahora Maura.

Así lo pidió ayer á Silvela el presidente del Consejo, en la conferencia larga é interesante que con aquél tuvo en el Congreso al entrarse en el orden del día.

Ocasión tendrá de hablar el ex ministro de la Gobernación cuando se pongan á discusión los proyectos especiales.

Senado

La sesión de ayer

Empieza á las tres y media, presidida por el Sr. Azcárraga.

Apruébase el acta.

En el banco azul los ministros de Estado, Instrucción pública y Hacienda.

El señor ministro de Instrucción pública contesta á la pregunta que anticipó el Sr. Llorente al Sr. Maura, refiriéndose á la ley de dictado de reglas contra la salida de España de objetos de arte, manifestando que traerá á la Cámara un proyecto de ley en ese sentido, y mientras tanto verá de dictar alguna disposición coercitiva.

El Sr. Maluquer (D. Juan) pide que se satisfaga los gustos de materialidad los maestros de Lengua.

El Sr. Bugallal promete pedir antecedentes y resolver en justicia.

El señor obispo de Guadix ruega al ministro de Hacienda ayuda para el clero parroquial de su diócesis. Cree que si se pudiera atenuar el descuento al clero por la licencia de la guerra de Cuba, Valencia para que dicto reglas contra la salida de España de objetos de arte, manifestando que traerá á la Cámara un proyecto de ley en ese sentido, y mientras tanto verá de dictar alguna disposición coercitiva.

El Sr. Maluquer (D. Juan) pide que se satisfaga los gustos de materialidad los maestros de Lengua.

Que se aumente el capítulo del presupuesto destinado á construcción de escuelas, y que se proteja por el Gobierno la Caja de pensiones y jubilaciones del Magisterio.

El señor ministro de Instrucción pública, que comprende que es insostenible la situación de esos maestros que cobran tan poco, conviene en la reforma del remedio, y tiene el gusto de manifestar á la Cámara que es propósito del Gobierno que, á partir de Enero próximo, no haya maestros que cobren menos de 500 pesetas. Esto, pues, resuelto está ya por nuestra parte.

Dice que está en estudio lo que se refiere al sueldo de los profesores de las Normales, y algo se hará en el asunto.

En cuanto al capítulo para construcciones de escuelas, no puede decir nada en concreto en estos instantes.

Y en lo que afecta, en fin, al estado de la Caja de pensiones del Magisterio, se ha de restituir el importe por el aumento de sueldo de los maestros, y como esto es imposible, es bastante, propóngome presentar un proyecto de ley para la concesión de esa Caja del auxilio de 125.000 pesetas que para tal atención demandaba.

El Sr. Sarda rectifica, manifestando su satisfacción por lo que acaba de oír, y que llevará una gran alegría al asunto de hogares y ayudará al prestigio nacional.

El Sr. Rodríguez (D. Juan) dirige un ruego al ministro de Instrucción pública sobre validez académica en España de los estudios hechos en el extranjero. Censura la facilidad que España concede á los extranjeros en ese punto, y le pide que se ponga en estudio.

El Sr. Rodríguez insiste en que se conceda en fin, que se derogue el Real decreto de 17 de Abril de 1903 que, por lo que á los médicos afecta, envuene una gran vergüenza para nosotros. Otras cosas sufren de ese mal, también; pero para los médicos es un agravio que se disculpa si quiera con la reciprocidad. El doctor Rodríguez se sirve para pedir que se permita la entrada en España del doctor del Profesorado extranjero. Pide, por último, el Sr. Rodríguez que el ministro derogue el decreto de Abril.

El Sr. Bugallal dice que al admitir á profesores extranjeros no somos nosotros los que otorgamos, sino que lo otorgan los países que los envían. Dice que esto no es cuestión material, que importe la reciprocidad y el precio de la cosa, sino más bien científica y de enseñanza. Que las corrientes modernas van por lado completamente distinto. Que el Real decreto de Abril no es más que una reivindicación de los fueros del Poder legislativo, de los que el decreto de Noviembre de 1902, y por último, que estudia el asunto y que verá de resolverle en armonía con la conveniencia de los intereses generales.

El Sr. Rodríguez rectifica manifestando sorpresa por la respuesta del ministro de Instrucción pública.

El Sr. Allendalzar defiende su decreto, y si bien este señor ministro, en la cuestión que pudimos llamar de Derecho político tiene acaso razón, no la tiene en cuanto á querer defender lo indefendible; esto es, la justicia de una disposición que extrema sus condiciones de reciprocidad, y que, como el Sr. Rodríguez dice, no es más que una reivindicación de los fueros del Poder legislativo, de los que el decreto de Noviembre de 1902, y por último, que estudia el asunto y que verá de resolverle en armonía con la conveniencia de los intereses generales.

El Sr. Rodríguez rectifica manifestando sorpresa por la respuesta del ministro de Instrucción pública.

El Sr. Allendalzar defiende su decreto, y si bien este señor ministro, en la cuestión que pudimos llamar de Derecho político tiene acaso razón, no la tiene en cuanto á querer defender lo indefendible; esto es, la justicia de una disposición que extrema sus condiciones de reciprocidad, y que, como el Sr. Rodríguez dice, no es más que una reivindicación de los fueros del Poder legislativo, de los que el decreto de Noviembre de 1902, y por último, que estudia el asunto y que verá de resolverle en armonía con la conveniencia de los intereses generales.

El Sr. Rodríguez rectifica manifestando sorpresa por la respuesta del ministro de Instrucción pública.

El Sr. Allendalzar defiende su decreto, y si bien este señor ministro, en la cuestión que pudimos llamar de Derecho político tiene acaso razón, no la tiene en cuanto á querer defender lo indefendible; esto es, la justicia de una disposición que extrema sus condiciones de reciprocidad, y que, como el Sr. Rodríguez dice, no es más que una reivindicación de los fueros del Poder legislativo, de los que el decreto de Noviembre de 1902, y por último, que estudia el asunto y que verá de resolverle en armonía con la conveniencia de los intereses generales.

El Sr. Rodríguez rectifica manifestando sorpresa por la respuesta del ministro de Instrucción pública.

El Sr. Allendalzar defiende su decreto, y si bien este señor ministro, en la cuestión que pudimos llamar de Derecho político tiene acaso razón, no la tiene en cuanto á querer defender lo indefendible; esto es, la justicia de una disposición que extrema sus condiciones de reciprocidad, y que, como el Sr. Rodríguez dice, no es más que una reivindicación de los fueros del Poder legislativo, de los que el decreto de Noviembre de 1902, y por último, que estudia el asunto y que verá de resolverle en armonía con la conveniencia de los intereses generales.

El Sr. Rodríguez rectifica manifestando sorpresa por la respuesta del ministro de Instrucción pública.

El Sr. Allendalzar defiende su decreto, y si bien este señor ministro, en la cuestión que pudimos llamar de Derecho político tiene acaso razón, no la tiene en cuanto á querer defender lo indefendible; esto es, la justicia de una disposición que extrema sus condiciones de reciprocidad, y que, como el Sr. Rodríguez dice, no es más que una reivindicación de los fueros del Poder legislativo, de los que el decreto de Noviembre de 1902, y por último, que estudia el asunto y que verá de resolverle en armonía con la conveniencia de los intereses generales.

El Sr. Rodríguez rectifica manifestando sorpresa por la respuesta del ministro de Instrucción pública.

El Sr. Allendalzar defiende su decreto, y si bien este señor ministro, en la cuestión que pudimos llamar de Derecho político tiene acaso razón, no la tiene en cuanto á querer defender lo indefendible; esto es, la justicia de una disposición que extrema sus condiciones de reciprocidad, y que, como el Sr. Rodríguez dice, no es más que una reivindicación de los fueros del Poder legislativo, de los que el decreto de Noviembre de 1902, y por último, que estudia el asunto y que verá de resolverle en armonía con la conveniencia de los intereses generales.

El Sr. Rodríguez rectifica manifestando sorpresa por la respuesta del ministro de Instrucción pública.

El Sr. Allendalzar defiende su decreto, y si bien este señor ministro, en la cuestión que pudimos llamar de Derecho político tiene acaso razón, no la tiene en cuanto á querer defender lo indefendible; esto es, la justicia de una disposición que extrema sus condiciones de reciprocidad, y que, como el Sr. Rodríguez dice, no es más que una reivindicación de los fueros del Poder legislativo, de los que el decreto de Noviembre de 1902, y por último, que estudia el asunto y que verá de resolverle en armonía con la conveniencia de los intereses generales.

un mayor esmero en el servicio. El artista D. Julio Vila ha pintado de un modo admirable paredes y techos, con alegorías de estilo japonés, que constituyen una verdadera obra de arte.

Con estas reformas, el Nuevo Café de Levante de la calle del Arenal se dispone á seguir sus tradiciones de veladas musicales á cargo de reputados maestros. Por lo cual, será lo que siempre fué ese café, uno de los predilectos del público madrileño.

Congreso

La sesión de ayer.

Se abre á las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Romero Robledo.

Aunque no hay el número, los republicanos no piden que se cuente, y el acta se lee y aprueba.

En el banco azul está el presidente del Consejo y los ministros de Instrucción pública y Gobernación.

El Sr. Azcárraga ocupa de los abusos electorales cometidos por el gobernador de Cádiz, y da cuenta de la protesta proferida por la Federación obrera de Mahón contra el gobernador de Baleares por haber cerrado el Círculo de los misioneros.

El ministro de la Gobernación defiende á esas autoridades.

El Sr. Azcárraga insiste en que se han cometido ilegalidades por el gobernador de Mahón, puesto que no se han fundamentado los motivos para cerrar el Círculo.

El Sr. Vincenti ruega al ministro de Instrucción que diga concretamente si está dispuesto á aumentar en el presupuesto de su departamento el sueldo de los maestros de primera enseñanza.

El ministro de Instrucción pública dice que está de acuerdo con el Sr. Vincenti, pues realmente es poco airoso para nuestro país que haya maestros que estén dotados con 300, 200, 150 y hasta 40 pesetas anuales. Alarma, que el Sr. Vincenti se preocupa de este asunto, es que desde 1.º de Enero desaparecerá esa escala cuya inicial es el sueldo de 40 pesetas anuales, para sustituirlo por otra en que la asignación anual inicial sea de 500 pesetas.

Un señor diputado pide que el ministro de Marina explique lo que hay de nuevo en un anuncio de 2.600.000 pesetas, cuya presentación tuvo para solventar atenciones del personal y cuyo expediente se ha extraviado al pasar del ministerio de Marina al de Hacienda ó viceversa, produciendo esto cierta perturbación en el servicio.

El ministro de la Gobernación ofrece transmitir la anterior pregunta al ministro de Marina.

(Entra en el salón el Sr. Silvela, y después de conversar breves momentos con el presidente del Consejo, se dirige á su escaño.)

El Sr. Muro lee un telegrama que los candidatos de la lista católica de Valladolid dirigieron al Sr. Salmerón para que interceda con el Gobierno para que no se les atropelle en la lucha electoral.

El ministro de la Gobernación promete que aquellas autoridades cumplirán con lo prescrito en las leyes.

Un telegrama del rey

El Sr. Salmerón: Esta minoría se reserva el derecho de discutir el presupuesto de Instrucción pública, y de proponer algunas reformas relacionadas con la enseñanza primaria y universitaria.

Dejando esto á un lado y para más adelante, he de ocuparme ahora de un hecho que registra un periódico de la mañana en un telegrama que le transmiten de Bilbao.

El Sr. Salmerón: Este hecho es la huelga, se dice que el rey ha dirigido al general Zappingo, por conducto de la mayoridomía mayor de Palacio, un telegrama, en el cual se le felicita, tanto á dicho general como á otros jefes del Ejército, por la solución dada al conflicto allí registrado.

El general Zappingo ha contestado á dicho telegrama con otro, y ambos despachos se han inscrito en el orden de la plaza.

Los preceptos constitucionales halláanse en este bien terminantes. El rey no puede realizar acto alguno que no esté referendado por alguno de sus ministros. Este hecho constituye una transgresión constitucional, únicamente se explica semejante transgresión si fuera por actos llevados á cabo por el Ejército frente al enemigo.

Y esa transgresión es tanto más insólita cuanto que se perpetra por medio del mayoridomía mayor de Palacio, que no tiene la representación del Ejército, como la tiene el ministro de la Guerra.

por el Sr. Villaverde refiriéndose á los presupuestos generales del Estado, no á los presupuestos especiales de mar y tierra.

Lo mismo dijo el Sr. Nocedal. No sé si por convencido el Sr. Villaverde. Contestó éste que no era necesario llegar á la sesión permanente; pero que, de todos modos, si fuera preciso el Gobierno se pondría de acuerdo con la Mesa para que se llegara á la sesión permanente, lo mismo para esos proyectos de mar y tierra que para los presupuestos.

Se reanuda la discusión de los presupuestos, aprobándose, mediante las correspondientes votaciones nominales, los capítulos 22, 23, 24 y 25 del presupuesto de la Gobernación.

En la discusión intervinieron los Sres. P. y Arsuaga, La Viesca y García Aliz.

El Sr. Salmerón: El calificativo que he aplicado despréndese de la realidad, y no lo puedo rectificar, porque es extraño al régimen constitucional en que vivimos y porque nos lleva á un régimen personal y absoluto.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

El Sr. Salmerón: Esa seriedad de que habla su señoría estará en su conducta.

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones: es tónico-digestivo y anti-gástrico.

El estómago es el centro de la vida. Si el estómago no funciona bien, el organismo entero sufre. El Elixir Estomacal de Saiz de Carlos es el remedio más eficaz para curar todas las enfermedades del estómago: indigestión, acidez, náuseas, vómitos, diarreas, etc. Es un tónico-digestivo y anti-gástrico que recetan los médicos de todas las naciones.

El Elixir Estomacal de Saiz de Carlos es un remedio maravilloso para curar todas las enfermedades del estómago. Es un tónico-digestivo y anti-gástrico que recetan los médicos de todas las naciones.

El Elixir Estomacal de Saiz de Carlos es un remedio maravilloso para curar todas las enfermedades del estómago. Es un tónico-digestivo y anti-gástrico que recetan los médicos de todas las naciones.

CALEFACCION POR PETROLIO
ECONOMIA COMODIDAD
BUEN CALOR SIN OLOR ni PELIGRO
YUGENTE
Calorifero "DITMAR"
PRECIO 15 PESETAS EN TODA ESPAÑA.

La Fundición Tipográfica de Richard Gans, Madrid
ha suministrado todo el material para el "Diario Universal".

ALHEMEYER
COMPANIA ANONIMA DE CONSTRUCCIONES E INSTALACIONES ELECTRO-MECANICAS
BILBAO-MADRID
Instalaciones completas de fábricas de electricidad generales y particulares, para alumbrado, tracción y distribución de fuerza. Tranvías eléctricos. Estaciones telefónicas. Acumuladores, galvanoplastia, electro-química y electro-metalurgia. Suministro de maquinaria y accesorios. Delegación general para España de la Sociedad anónima de electricidad antes.

PARIS
HOTEL LOUIS-LE-GRAND
2, Rue Louis-Le-Grand
Cerca de la Opera y de los grandes Boulevares. Pension desde 9 francos. Habitación desde 4. Cocina esmerada. Teléfono 32.032. Se habla español.

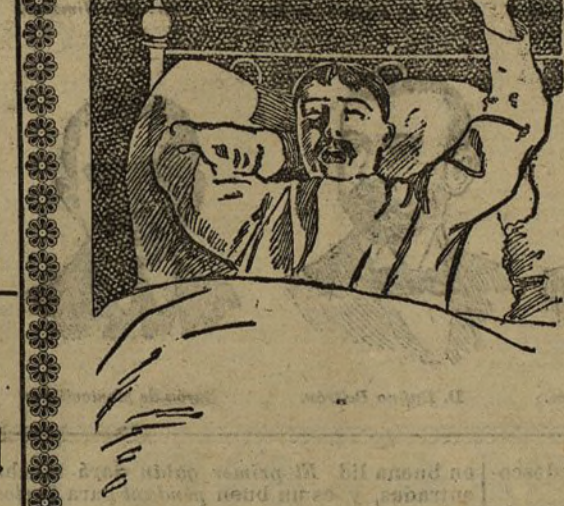
HOTEL DE ROMA
Puerta del Mar, 26 (Antigua Alameda)
MALAGA
Este hotel tiene habitaciones al alcance de todas las fortunas, está montado a la moderna y es el más recomendable, especialmente por la cocina.
Hay ascensor, luz eléctrica, baños en los pisos. Omnibus e intérprete a la Estación.
Recomendamos a nuestros lectores el magnífico Hotel de este mismo nombre establecido en Madrid, en sitio céntrico, con entrada de carruajes hasta el vestíbulo, con un esmerado servicio y todas las comodidades necesarias.
Caballero de Gracia, 23.- MADRID

¡HOMBRES DECAIDOS, DESPERTAD!

Podrá ser un argumento en contra de un Aparato eléctrico, el que los medicamentos que hayáis empleado, ó bien por carecer de suficientes propiedades tónico-vitales ó por haber sido administrados en circunstancias en que el organismo no estuviese en condiciones para su absorción, no os hayan curado? ¿Cómo habrían de poder dar estos medicamentos los que no tienen? ¿Cómo habrá de responder el citado organismo a los agentes medicinales si le faltaba lo más esencial, que es su excitabilidad?

Podría ser un argumento en contra de nuestro Aparato Eléctrico, el que las baterías eléctricas que están y destruyen nuestros nervios delicados ó que algún cinturón rudo y anticuado, usado, si a mano viene, sin conocimiento de la dolencia, no os hayan curado? Ciertamente que no.

EL VIGORIZADOR ELÉCTRICO del Dr. McLAUGHLIN



ha sido inventado y perfeccionado para la curación de la debilidad proveniente del excesivo trabajo y de los abusos genéricos en los años juveniles, acarreado ese estado particular de nerviosismo conocido con el nombre de neurastenia; la debilidad general, los dolores en la espalda y músculos de todo el cuerpo, el reuma, lumbago, desórdenes en los riñones, hígado, estómago, varicocele, etc., y todos los trastornos consiguientes al desgaste de las fuerzas vitales.

El VIGORIZADOR ELÉCTRICO se ha construido y perfeccionado con el exclusivo objeto de renovar la potencia vital en las partes debilitadas, y esto hace y para esto sirve el referido VIGORIZADOR al que el Dr. McLaughlin ha dedicado veinte años de estudio hasta conseguir conocer la adaptabilidad de su invento a los múltiples padecimientos que por falta de energía vital sufre el hombre, pudiéndose asegurar con absoluta certeza que jamás fallan sus resultados, siguiendo sus instrucciones para el tratamiento.

HE AQUÍ UNA PRUEBA DE ELLO
Maravillosos resultados!
Talavera de la Reina (Teléfono) 20 de Octubre de 1903.

Sr. Dr. McLaughlin.-Madrid.
Muy señor mío: Cuatro veces aplicación de su VIGORIZADOR ELÉCTRICO. Me gusta, funciona bien, como cosa llevada del cielo, tanto es así, que los dolores que le aquejaban a mi señora en las articulaciones de las caderas, han desaparecido. Pues bien, doy a usted las más expresivas gracias por la buena marcha de su VIGORIZADOR que me ha permitido tener el gusto de disfrutar los detalles de su completa mejoría. Ahora sirva dispensarme toda clase de molestia, y muy del a sus órdenes, queda suyo afmo. s. s. q. s. m. b., Antonio Castro.-Su casa, Callejón de San Francisco, núm. 2.

Nada preocupa al Dr. McLaughlin los fracasos de otros remedios; pues tiene la convicción de que cura a diario multitud de casos considerados como incurables ó desahuciados.-Si os hubieseis cansado de emplear inútilmente otros tratamientos, os rogamos fijéis vuestra atención en nuestro sistema y convencidos por su estudio, lo adoptéis.-No caigáis en error; este gran Aparato Eléctrico no parece a ningún otro. Es nuevo.

La Casa del Dr. McLaughlin es la más grande del mundo para el tratamiento de las enfermedades por la Electricidad, teniendo Sucursales en muchas ciudades de los ESTADOS UNIDOS, Inglaterra, Canadá, Cuba, México, Australia y América del Sur.

Un libro y consultas gratis. Invitamos al respetable público para que nos honre con sus consultas; visitándonos, obtendrán los pacientes (gratuitamente) el conocimiento del Folleto esmeradamente impreso, en donde podrán enterarse de todo lo concerniente a sus padecimientos. Los que residan fuera de Madrid pueden obtener iguales beneficios pidiéndolos por carta.

Horas: 9 mañana a 8 noche
Domingos: 10 mañana a 1 tarde

Dr. M. C. McLaughlin
Calle de Sevilla, 12 y 14, entresuelo
MADRID

Sucursal en Barcelona: Rambla del Centro, 12.

ASEGURAOS LA VIDA EN LA ESTRELLA
Sociedad Anónima de seguros puramente española
La póliza vida de La Estrella es una de las más liberales. El duelo y suicidio se garantizan. El riesgo de guerra se garantiza sin sobreprima. Los asegurados de La Estrella pueden ejercer cualquier profesión, viajar y residir en cualquier parte del mundo desde el comienzo de la póliza, sin sobreprima. Pago inmediato en caso de accidente. La Estrella se ocupa también del seguro en caso de incendio. SEGUROS MARÍTIMOS

COLECCION ALEGRIA
A PESETA CADA VOLUMEN
El objeto de esta Colección es dar al público por un precio económico tomos elegantes y bien presentados de originales festivos. Se han publicado:
Volumen I.- Aventuras del cabo López en el Transvaal. Libro muy ameno y chispeante, de sátira fina, escrito por dos conocidos autores cómicos, con ilustraciones de Alf el Rubio.
Volumen II.- Historietas báuricas, por Gascon, y Cuentos de mi tierra, por Castro Res. Este tomo ha obtenido éxito extraordinario.
Volumen III.- Portugal en Broma. Original de Luis Taboada, con ilustraciones de J. Xandaro.
Volumen IV.- El rapto de la Sirena. Novela cómica, por A. R. Bonnat, ilustraciones de Verdugo.
Volumen V.- Madrid pintoresco. Original de Eusebio Blas, con ilustraciones de Enciso.
Colección "Meccas". Historietas cómicas, 2 pesetas.
Cuentos madrileños. Por José de Roure, con dibujos de Huertas, Méndez Brings, Martínez Abades, Xandaro, etc., 2 pesetas.
Cuentos báuricos. Por Gascon. Dos tomos, 4 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias. Los pedidos, acompañando el importe, deben dirigirse al Administrador del Nótulo-Guía, Velázquez, 67, Madrid. De venta en todas las librerías.

LAVADORA MECANICA SIGLO XX
El aparato de uso doméstico que mayor éxito ha obtenido en estos tiempos.
Cien mil ejemplares vendidos hasta Mayo del corriente año.
Precio: 110 Pesetas
Exprimid NEW CENTURY, 35 pías.
VENTA A PLAZOS
Doña Bárbara de Braganza, 5, Madrid

LA ELEGANCIA
GRAN SASTRERIA DE MILITARY Y PAISANO
PRECIOS ECONOMICOS
Glorieta de S. Pedro.- ALMERIA

AVISO A LOS ANUNCIANTES

En nuestra Administración Se admiten anuncios y suscripciones

37, San Marcos 37,

El crimen de la Poivrière
POR EMILIO GABORIAU
Esperaban de un momento a otro ver que se había vuelto loco. Sin embargo, no ha pronunciado una sola palabra. Cuando le han llevado alimentos esta mañana, los ha rechazado con horror, y creo que no me equivoco al decir que tiene el propósito de dejarse morir de hambre.
«Rara vez he visto un criminal más peligroso. Le creo capaz de llegar a los mayores extremos...»
«¿Tan pronto? exclamó el escribano abandonando su eterna sonrisa. —Yo que el señor juez haría entrar a los soldados que van a traer a ese pícaro.»
«¿Cómo, ¿os uste, Goguet? dijo el juez dulcemente.—Un viejo escribano, el que habla de este modo? ¿Es que tiene usted miedo? —Miedo yo?... No, pero...»
«Bah,—dijo Lecoq en un tono que daba a conocer su prodigioso vigor,—no estoy yo aquí?»
Solo con tanta calma detrás de su mesa, el señor Segmüller hubiera tenido una especie de murala entre el criminal y él. Generalmente se sentaba allí, pero después de la manifestación de miedo que hizo el escribano, hubiera enojado de aparecer miedoso.
«Se colocó, pues, cerca del fuego, como había estado antes, cuando el interrogatorio de la Chopin, y llamó para dar la orden de que introdujeran al preso, pero solo, insistiendo sobre esta palabra: ¡solo!»
Un momento después la puerta se abrió con una violencia terrible, y el criminal entró, o mejor dicho, se precipitó en el despacho.
El toro que se escapaba del matadero después de haber sido arado por la masa del matadero, no lleva a los aires así tales movimientos tan desordenados y salvajes.
Goguet se puso blanco como la cera y Lecoq adelantó un paso dispuesto a lanzarse a contenerle.

De 20 detenidos que van a declarar al sumario, 18 por lo menos se presentan ya armados de un sistema completo de defensa, concebido y discutido en el silencio de la incomunicación.
Culpables o inocentes, adoptan un papel que empiezan a desempeñar en el momento en que, saltándose del pecho el corazón y con la garganta seca, franquean el dintel del terrible despacho donde les aguarda el juez instructor.
El momento ese de la entrada del procesado es, pues, uno de aquellos en que el juez echa mano de toda la potencia de su penetración.
La actitud del hombre debe dar a conocer el sistema, del mismo modo que un índice resume las materias que contiene un libro.
Pero aquí el señor Segmüller no creía tener que desconfiar de engañosas apariencias. Para él era evidente que el procesado no había pensado en fingir, y que el desorden de su legada era tan real como su decaimiento posterior.
Por lo menos todos aquellos peligros que había hablado el director del Depósito estaban descartados. El juez fue, pues, a sentarse en su mesa, donde se hallaba más cómodo, y por decirlo así, se sentía más fuerte.
Allí, dando la espalda a la luz, su cabeza se borraba a medias en la sombra, y en caso de necesidad podía, sólo con bajarla un poco, disimular una sorpresa ó una impresión demasiado viva.
El preso, por el contrario, quedaba de frente a la luz y ni uno sólo de los estremecimientos de su fisonomía, ni uno sólo de sus padecimientos podía escapar a quien tuviera fija en él su atención.
Parecía haberse tranquilizado por completo y su semblante había recobrado la desprecupada inanimidad de la resignación.
«Se encuentra usted completamente bien? preguntó el señor Segmüller.
«Sí, gracias, ya estoy bien»
«Espero,—prosiguió el juez con acento de bondad,—que sabrá usted ya moderarse. Ayer ha intentado usted darme la muerte. Ese ha sido un gran crimen que añadir a los otros, un crimen que...»
El procesado le interrumpió con un gesto brusco:
«Yo no he cometido ningún crimen,—dijo con voz sorda, aunque ya no amenazadora.—Atacado, defendí mi pellejo, como es el derecho de cada cual. Eran tres contra mí, tres forejados, y maté para que no me mataran a mí. Es una desgracia, y daría la mano de reconciliación por repararla; pero mi conciencia no me reprocha lo que hice.»
A pesar de esto,—continuó diciendo,—me prendieron, y me han tratado como a un asesino.
Cuando yo me vi solo en esa especie de tumba que llaman ustedes la «incomunicación», tuve miedo y perdí la cabeza. Pensé en mi interior: «Te han enterado vivo, y si no quieres sufrir, es preciso que mueras pronto». Por eso traté de ahorcarme. Mi muerte no causaba daño a nadie, pues no tengo ni forejados, ni más para que no me mataran a mí. Lo cual no ha impedido el que después de haberme sangrado me envolvieran en un saco de tela lo mismo que a un loco... ¡Loco!... ¡Sí, he creído que iba a volverme loco! Toda la noche he tenido a mi lado a los carceleros, lo mismo que muchachos que se entretienen en matar a una fiera encadenada. Me tocaban, me miraban y me ponían una luz delante de los ojos...»
Todo esto era dicho con un sentimiento de profunda amargura, pero sin cólera; violentamente, pero sin declamación, como se dicen las cosas que se sienten muy de veras.
El mismo pensamiento ocurría al mismo tiempo al juez y al joven policía.
«Este,—decían—es muy hábil; no creo que consigamos nada de él fácilmente.»
Después de un minuto de meditación, el señor Segmüller repuso:
«Hasta cierto punto se explica un primer impulso de desesperación en el calabozo; pero más tarde, esta misma mañana, ha rechazado usted el alimento que le llevaron.»
El rostro sombrío de aquel hombre se iluminó, sus ojos hicieron un gesto cómico, y por fin, echándose a reír, pero con risa alegre, franca y bien sonora, exclamó:

«¿Yo ya es otra cosa? Ciertamente que no, pero ya usted a saber la razón. Tenía las manos metidas dentro de la camisa de fuerza y los guardias pretendían darme de comer lo mismo que a un perro que quier morderla de la papilla. ¡Eso sí que no! Cerré la boca con todas mis fuerzas, pero hubo uno que trató de abrirme la boca y me metió la cuchara, lo mismo que se hace con un perro enfermo para obligarle a tomar una medicina, y claro, a eso trató de meterle la mano, y si le puse el dedo entre mis dientes me levantó los brazos al cielo y a señalarme, diciendo: «¡He aquí un temible malhechor, he aquí un criminal horrible!»
Este recuerdo pareció regocijarme mucho, pues se echó a reír a carcajadas, con gran escandalización de Lecoq y con gran escándalo de Goguet el escribano.
Por su parte el señor Segmüller tenía que contentarse mucho para disimular su sorpresa.
«Creo que usted demasiado razonable,—le dijo,—para guardar rencor a hombres que, al poder de la camisa de fuerza, obedecían a órdenes superiores, y que, por otra parte, no pretendían sino poner a usted a salvo de sus propios furiosos.»
«Hum!—dijo el procesado poniéndose serio.—Todavía les guardo un poquito de rencor, y si los cogiera por ahí en un rincón... Pero, en fin, eso pasará; me conozco y sé que tengo menos hiel que un polluelo.»
«Además, que de usted depende el que se le trate bien. Estése tranquilo y no le volverán a poner la camisa de fuerza; pero estése usted tranquilo.»
El preso movió tristemente la cabeza.
«Bueno, sí, me estaré quieto, por más que sea horriblemente duro estar en la cárcel cuando no se ha hecho nada de malo. Si al menos tuviera compañeros, hablaríamos y el tiempo pasaría pronto; pero estando solo, el tiempo completamente solo, en aquella especie de agujero frío y húmedo, donde no se oye nada, ¡esos horribles, esos espantosos! Tan horrible es aquello, que el agua corre a lo largo de las paredes, y apostaría cualquier cosa a que son verdaderas lágrimas, lágrimas de hombre, las que brotan de aquellos muros de piedra...»

El juez de instrucción se había inclinado sobre la mesa para tomar una nota. Aquella palabra compañeros le había llamado la atención, y se proponía hacérsela explicar más tarde.
«Si es usted inocente,—continuó,—pronto estará en libertad; pero es preciso que demuestre usted su inocencia.»
«¿Y qué debo hacer para eso? preguntó el preso.
«Decir la verdad, toda la verdad, y resignarse con toda sinceridad, sin reservas y sin retenciones a todas las preguntas que yo le haga.»
«Si no es más que eso, cuente usted conmigo.»
Levantaba su mano extendida como para tomar a Dios y a los hombres por testigos de su buena fe, cuando el señor Segmüller le ordenó que la bajara, añadiendo:
«Los procesos no prestan juramento. ¡Cala!—dijo el hombre con extrañeza,—qué cosa más rara!»
Aparentando dejar al preso que dijera lo que quisiera, el juez no le perdía de vista. Había pretendido sobre todo, con estos preliminares, tranquilizarle, hacerle que disipara su desconfianza, y creía haber conseguido el objeto que se propuso.
«Le repito, pues,—le dijo,—que me escuché con atención y que no olvide que su libertad depende de su franqueza. ¿Cómo se llama usted?»
«Maí.»
«¿Cuáles son sus apellidos?»
«No los tengo.»
«Eso es imposible.»
Un movimiento del preso dio a conocer una impaciencia de que hizo pronto se hizo dueño. «Esta es,—dijo,—la tercera vez que desde ayer me dicen lo mismo. Y, sin embargo, es así. Si fuese yo un embustero nada más fácil que decir a usted que me llamo Pedro, Juan o Jacobo; pero no me gusta mentir. La verdad es que no tengo apellidos. Si se tratara de mí, ya sería otra cosa, porque tengo muchos.»
«¿Cuáles?»
«Mire usted, cuando estaba en casa del padre Fougasse, me llamaban el hijo del padre Fougasse, me llamaban el hijo del padre Fougasse, me llamaban el hijo del padre Fougasse...»
«¿Quién era el padre Fougasse?»

Relojería de SALGADO
Relojes ovalados, redondos, reguladores y de pesas para la pared.—Waltham, Basmuth, Roskopf legítimos é limitaciones para bolsillo.
GRAN TALLER DE COMPOSTURAS
GARANTIA VERDAD
Se encarga de la conservación de los relojes (dir encarga a domicilio).
CORREDERA BAJA, 21 (Contiguo al teatro de Lara).
Teléfono 434.

ARGUS DE LA PRESSE
FONDÉ EN 1879
LE PLUS ANCIEN BUREAU DE COUPURES DE JOURNAUX
«Pour être sûr de ne pas laisser échapper un journal qui aurait nommé, il était abonné à l'Argus de la Presse, qui lit, découpe et traduit tous les journaux du monde, et en fournit des extraits sur n'importe quel sujet.»
Hector Malot (ZYL, p. 70 et 345).
L'Argus de la Presse se charge de toutes les recherches rétrospectives et documentaires qu'on voudra bien lui confier.
L'Argus lit 8.000 journaux par jour.
Ecrire 14, rue Drouot, Paris.

TIENDA SAN JOSE
Estos grandes almacenes de artículos, baldosín y porcelana, son los que venden más.
BARATO
Vajillas de la Cartuja, desde 10 pesetas.
Lavabos completos, 10.
Escupidores mayólicos, 10.
Concepción Jordana, 21.

GRAN CENTRO
de compra y venta de toda clase de muebles y objetos de lujo y arte.—Atocha, 113.

LOSHE'S
AGUA DE COLONIA
LILAS
Incomparable Agua de Colonia preparada por

GUSTAVO LONSE
Perfumista de S. M. el Emperador y Rey, de S. M. la Emperatriz y Reina y de S. M. la Emperatriz Federica.
46, JAGER STR SSE BERLIN

ESTERAS
Liquidación por completo de esterillas, 0,75 pías. y 1,25. Llámalo la atención de mi distinguida clientela que en la calle de Recoletos existen dos esterillas, y como ocurren equivocaciones, la antigua es la de PEDRO Candela Asuar, pregunten por PEDRO pues también coincide el precio.
23, Calle de Recoletos, 23. (Esquina a Serrano).

LOS TIROLESES
Empresa anunciadora
Conde de Romanones 7 y 9

NEGOCIO IMPORTANTISIMO
Se desean socios para desarrollar importantísima industria de ediciones artísticas, y entre ellos uno entendido en la materia y capaz de administrar la casa. Capital garantizado y con rendimiento de 25 a 30 por 100. Contéstame por escrito a Sr. M. Salón de Limpia Botas, Puerta del Sol, 1.

AGENCIA DE PUBLICIDAD
DE
EMILIO CORTES
Jacometrezo, núm. 50, primero

Tapicería LA CONFIANZA Ebanistería
EL PRIMERO, MÁS SERTIDO Y MÁS BARATO
Luna, 11.-ALMACEN DE MUEBLES.-Luna, 11
Con grandes facilidades para el pago. Exportación a provincias.